



INTERCULTURALIDAD CRÍTICA DESDE LOS ESTUDIOS DE LA COMUNICACIÓN: REFLEXIONES Y DESAFÍOS

Germán Andrés Santofimio Rojas

Licenciado en Ciencias Sociales

Especialista y Magister

Universidad del Tolima

Profesor del IDEAD de la Universidad del Tolima

Resumen

Este artículo de reflexión aborda la interculturalidad crítica como un enfoque teórico y práctico en los estudios de la comunicación. El objetivo principal es explorar cómo la interculturalidad crítica puede desafiar y transformar las estructuras de poder y dominación presentes en las dinámicas comunicativas. Se examina la relación entre comunicación e interculturalidad, destacando la importancia de la comunicación intercultural como un proceso dinámico y dialógico. Asimismo, se analizan las dimensiones críticas de la interculturalidad, centrándose en la descolonización del conocimiento y la reivindicación de las voces subalternas. A través de este análisis, se pretende contribuir a un mayor entendimiento de la interculturalidad crítica como una herramienta transformadora en la comunicación intercultural.

Palabras clave

interculturalidad crítica, comunicación intercultural, descolonización del conocimiento, voces subalternas, poder y dominación

Introducción: claves para una convergencia

La comunicación intercultural (*CI* en adelante) se ha convertido en un campo de estudio relevante en los últimos años, reconociendo la importancia de la diversidad cultural y los desafíos que conlleva la interacción entre diferentes grupos y culturas. Sin embargo, es necesario

adoptar una perspectiva crítica que cuestione las relaciones de poder y dominación inherentes a estas interacciones. Así, nos enfocaremos en la interculturalidad crítica (*IC* en adelante) como un enfoque que busca desafiar las estructuras de poder suscitando la igualdad y la justicia en las prácticas comunicativas.

En un mundo cada vez más globalizado y diverso, la comunicación desempeña un papel fundamental en la interacción entre sujetos de diferentes culturas y en la construcción de sociedades inclusivas. La *IC* surge como un enfoque teórico y práctico que busca cuestionar las desigualdades y dominaciones presentes en las dinámicas comunicativas, los diálogos interculturales y la diversidad cultural. La *CI* se refiere al proceso de interacción y comprensión entre individuos o grupos que provienen de diferentes contextos culturales (Pareja de Vicente, Leiva, & Matas, 2020). Implica el intercambio de significados, valores, creencias y prácticas, así como la negociación en las diferencias culturales. Sin embargo, la comunicación intercultural no es un proceso neutro, sino que está atravesada por relaciones de poder, desafíos, desigualdad y diferencias.

La *IC* surge como una respuesta a estas relaciones de dominación presentes en la comunicación intercultural. Este enfoque busca desafiar los discursos hegemónicos y los estereotipos culturales que perpetúan desigualdades y exclusiones. Se centra en la descolonización del





conocimiento y en la reivindicación de las voces subalternas, es decir, de aquellos grupos o comunidades que históricamente han sido marginados y oprimidos. En este contexto, la comunicación se convierte en una herramienta fundamental para la construcción de sociedades más justas e inclusivas. A través de una comunicación intercultural crítica, se busca transformar dichas estructuras de desigualdad y diferencias.

En este artículo, exploraremos la relación entre la *IC* y la *CI*, destacando la importancia de adoptar un enfoque que cuestione las desigualdades promoviendo la inclusión y la diversidad cultural. Analizaremos las dimensiones teóricas y prácticas de la *IC* en el ámbito de la comunicación, examinando los desafíos y oportunidades que surgen al aplicar este enfoque en contextos interculturales. A través de esta reflexión, se espera contribuir a un mayor entendimiento de la relación entre la *IC-CI*, y a la promoción de prácticas comunicativas que cuestionen las prácticas hegemónicas y exotizadas en las que se encuentran inmersas.

La interculturalidad crítica y la comunicación

La *IC* y su relación con la comunicación plantean un desafío fundamental a las estructuras de poder y dominación presentes en nuestras sociedades. Este enfoque crítico se basa en la idea de que la diversidad cultural no puede ser simplemente tolerada o gestionada, sino que debe ser tensionada, comprendida, transformada en todas sus dimensiones.

La comunicación desempeña un papel crucial en la interacción entre sujetos y grupos de diferentes culturas (Briones, Barragán, Huilcapi, & Morante, 2020). Sin embargo, esta interacción no se lleva a cabo en un vacío, sino que está impregnada de relaciones desiguales que determinan quién tiene acceso a los medios de comunicación, quién tiene voz y quién es silenciado. A propósito de la famosa frase de Spivak (2003) "El subalterno no puede hablar", plantea la problemática de la representación y la capacidad de los sujetos silenciados para hacerse oír dentro de las estructuras de poder. Spivak

destaca que los subalternos, aquellos que están subyugados por las estructuras coloniales y dominantes, a menudo son excluidos y no tienen acceso a los medios de expresión y representación. Esta cita nos desafía a reconocer los obstáculos sistemáticos que enfrentan los sujetos silenciados y nos insta a buscar formas de dar voz a sus experiencias y luchas, para así construir un espacio comunicativo más inclusivo y equitativo. Por tanto, la *IC* busca precisamente cuestionar y dismantelar estas estructuras de dominación.

En lugar de perpetuar estereotipos culturales y promover una visión homogeneizadora de la cultura, la *IC* busca reconocer-valorar la diversidad cultural (Serna, HM, et al., 2016). Se trata de desafiar los discursos hegemónicos y dar voz a las perspectivas y experiencias de los grupos marginados/oprimidos. Esto implica escuchar activamente, aprender de las diferencias y desaprender los prejuicios y estereotipos culturales arraigados en nuestra sociedad hegemónica. La *IC* se basa en la idea de que el conocimiento no es universal ni objetivo, sino que está construido desde una perspectiva cultural específica. Por lo tanto, es necesario descolonizar el conocimiento, reconocer y valorar las epistemologías subalternas. Esto implica romper con la idea de que algunas formas de conocimiento son superiores a otras y abrir espacio para múltiples voces y formas de entender el mundo (Viaña, y otros, 2009).

La comunicación intercultural crítica también plantea el desafío de repensar nuestras prácticas comunicativas promoviendo la inclusión y la participación de todos los actores culturales (Lazzaro & Pujol, 2020). Esto implica ir más allá de la mera traducción o adaptación cultural, trabajando hacia una comunicación auténtica y equitativa. Se trata de generar espacios de diálogo -colaboración donde las diferencias culturales sean valoradas y donde se promueva el respeto mutuo y la comprensión intercultural.





Sin embargo, la *IC* y su relación con la comunicación no están exentas de desafíos. La resistencia a los cambios, los prejuicios arraigados y las estructuras de poder dominantes pueden obstaculizar la implementación de prácticas comunicativas interculturales críticas (Quynh, Admiraal, & Saab, 2020). Además, es fundamental reconocer que no existe una solución única o una fórmula mágica para lograr la *IC* en la comunicación (Ortiz, 2020). Requiere un esfuerzo constante, un compromiso con la justicia social y una disposición para enfrentar la incomodidad y el conflicto que pueden surgir en el proceso.

Importancia de la comunicación intercultural en sociedades plurales y globalizadas

En las sociedades plurales y globalizadas de hoy en día, la comunicación intercultural crítica se vuelve cada vez más importante como una herramienta para desafiar las estructuras de poder dominantes, promover la justicia social y construir sociedades más equitativas e inclusivas. A medida que las interacciones entre personas de diferentes culturas se vuelven más frecuentes y complejas, es fundamental adoptar un enfoque crítico de la comunicación intercultural para abordar las desigualdades y los problemas de exclusión que persisten. A propósito, Walsh (2009) destaca la importancia de superar enfoques superficialmente inclusivos y promueve una interculturalidad que desafíe las relaciones de poder y contribuya a la transformación social.

La comunicación intercultural crítica se basa en la idea de que la comunicación no es neutral, sino que está imbuida de relaciones de dominación. Reconoce que los sistemas y las prácticas de comunicación existentes suelen perpetuar estereotipos culturales, desigualdades y marginalización de ciertos grupos. En este sentido, la comunicación intercultural crítica busca desafiar y transformar estas estructuras opresivas para promover una comunicación más equitativa y emancipadora. Es de esta manera en la que se deben examinar las implicaciones de la colonialidad del saber en la producción del conocimiento planteando necesidades de una perspectiva

intercultural crítica para desafiar el eurocentrismo y valorar las epistemologías subalternas en Latinoamérica (Quijano & Mignolo, La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales : perspectivas latinoamericanas., 1993).

Una de las razones por las cuales la comunicación intercultural crítica es importante en sociedades plurales y globalizadas es porque contribuye a la deconstrucción de estereotipos y prejuicios culturales. A través de un enfoque crítico, se busca cuestionar las narrativas dominantes y los discursos hegemónicos que tienden a simplificar y reducir la diversidad cultural (García & Alsina, 2021). La comunicación intercultural crítica busca ampliar la representación de diferentes culturas, desafiar los estereotipos arraigados y promover una comprensión más profunda y contextualizada de las identidades culturales.

Además, la comunicación intercultural crítica también se centra en la construcción de relaciones basadas en la igualdad y el respeto mutuo. Reconoce la importancia de escuchar activamente y dar voz a aquellos grupos que han sido históricamente marginados o excluidos en los procesos de comunicación (Spivak, 2003). Al hacerlo, se busca desafiar las dinámicas de poder desiguales y promover la participación equitativa de todos los actores culturales en la esfera pública (Higuera & Castillo, 2015).

Otra razón por la cual la comunicación intercultural crítica es esencial en sociedades plurales y globalizadas es porque aborda las desigualdades en el acceso y la distribución de recursos comunicativos (Cruz, Pozo, Aushay, & Arias, 2019). Reconoce que el acceso a los medios de comunicación y a la infraestructura tecnológica no está distribuido de manera equitativa, lo que puede perpetuar las desigualdades y excluir a ciertos grupos de la esfera pública. La comunicación intercultural crítica busca abordar estas desigualdades y trabajar hacia la democratización de los espacios y recursos comunicativos (Vivanco, 2015).

La comunicación intercultural crítica es un proceso complejo que implica la interacción entre sujetos, discursos, prácticas y objetos sociopolíticos y económicos





de diferentes culturas con el objetivo de comprender, negociar y construir significados compartidos (Valle, 2004). Aunque esta forma de comunicación es valiosa para promover el entendimiento y la colaboración entre culturas, también presenta una serie de desafíos que pueden obstaculizar la efectividad de la comunicación (Alsina, 1997). A continuación, se exploran algunos de estos desafíos que desde mi perspectiva son los más relevantes para la discusión:

Barreras lingüísticas: Uno de los desafíos más evidentes en la comunicación intercultural es la barrera del idioma. Las diferencias lingüísticas pueden dificultar la comprensión mutua y dar lugar a malentendidos. Las palabras, expresiones y matices de significado pueden variar entre los idiomas, lo que puede dificultar la transmisión precisa de ideas y sentimientos.

Diferencias culturales: Las diferencias culturales son un desafío fundamental en la comunicación intercultural. Cada cultura tiene sus propias normas, valores, creencias y prácticas sociales. Estas diferencias pueden llevar a malentendidos, interpretaciones erróneas y conflictos. La falta de familiaridad con la cultura del otro puede dificultar la comprensión y la empatía, y puede dar lugar a estereotipos y prejuicios.

Percepciones y estereotipos: Las percepciones y estereotipos arraigados pueden ser barreras significativas en la comunicación intercultural crítica. Las personas tienden a interpretar la información a través de sus propias lentes culturales y pueden asignar estereotipos a otras culturas sin un conocimiento profundo. Estos estereotipos pueden influir en la forma en que se percibe y se comunica con los demás, creando barreras y dificultando la construcción de relaciones auténticas.

Diferencias en las normas de comunicación: Cada cultura tiene sus propias normas de comunicación, incluyendo el uso del lenguaje verbal y no verbal, los patrones de interacción y las reglas de cortesía. Estas diferencias pueden generar malentendidos y confusión en la comunicación intercultural. Por ejemplo, lo que se

considera apropiado en términos de proximidad física, contacto visual o formas de expresar opiniones pueden variar considerablemente entre las culturas.

Falta de conciencia intercultural: La falta de conciencia intercultural es otro desafío en la comunicación intercultural crítica. Muchas personas pueden carecer de conocimientos sobre otras culturas y de la capacidad de adaptarse a diferentes contextos culturales. Esto puede llevar a una falta de sensibilidad y comprensión, y dificultar la construcción de puentes de comunicación significativos.

La interculturalidad crítica: concepto y fundamentos

La *IC* como enfoque teórico-práctico busca fomentar la igualdad, el respeto y la comprensión entre las diferentes culturas y grupos sociales en una sociedad diversa por medio de las luchas sociales. A diferencia de la interculturalidad convencional, que se centra principalmente en la coexistencia y el intercambio cultural, la *IC* busca analizar y cuestionar las relaciones de poder y las estructuras sociales que perpetúan la desigualdad y la exclusión en el marco de la colonialidad.

En la *IC*, se reconoce que las culturas no son estáticas ni homogéneas, sino que están influenciadas por relaciones coloniales-hegemonías y procesos históricos. Por lo tanto, este enfoque enfatiza la necesidad de desafiar y transformar las estructuras de dominación y opresión que afectan a los grupos culturales minoritarios (Fornet-Betancourt, 2001). En términos teóricos, la *IC* se basa en diversas corrientes y conceptos, incluyendo: la Teoría crítica: que cuestiona las desigualdades sociales buscando la liberación de las opresiones. Esta perspectiva analiza las estructuras sociales y las prácticas culturales desde una perspectiva transformadora (Estermann, 2014).

La Teoría Crítica y la *IC* son dos enfoques que comparten una preocupación por la desigualdad, la opresión y la transformación social. Si bien cada uno tiene sus propios conceptos y objetivos, se entrelazan en su esfuerzo por cuestionar las estructuras de poder y promover la justicia social en contextos interculturales.





La Teoría Crítica enfatiza la importancia de la emancipación y la liberación de las formas de dominación y opresión, a través de la comprensión crítica y la acción transformadora (Ipar, 2019). La *IC*, por su parte, se enfoca específicamente en el ámbito intercultural y busca abordar las desigualdades y exclusiones que se derivan de la interacción entre diferentes culturas. Este enfoque se centra en el análisis de las dinámicas de poder y las estructuras sociales que afectan a los grupos culturales minoritarios promoviendo tensiones en los contextos interculturales.

Estas, buscan desafiar y cuestionar las estructuras de dominación y opresión que afectan a diferentes grupos en la sociedad, ya sea a nivel cultural, racial, económico o de género. Ambas teorías ponen de relieve la necesidad de dismantelar estas estructuras y trabajar hacia la transformación social. Así coexisten, la necesidad de examinar y cuestionar las suposiciones y las normas culturales dominantes. Esto implica una reflexión constante sobre las propias perspectivas, así como la disposición a aprender y comprender las experiencias y perspectivas de los demás.

La relación triada Teoría Crítica - la *IC*- los estudios de comunicación es profunda y significativa. Estos tres enfoques teóricos comparten una preocupación común por la coexistencia, la transformación, la identificación de sistemas de opresión que se entrelazan en su objetivo de comprender y mejorar los procesos de comunicación en contextos interculturales.

En el ámbito de los estudios de comunicación, la Teoría Crítica ofrece un marco para examinar cómo los medios de comunicación, la cultura dominante y las estructuras sociales influyen en la producción - distribución de mensajes, y cómo esto puede perpetuar desigualdades y discriminación (Andrade, 2020). La Teoría Crítica de la comunicación busca desafiar estas dinámicas, promoviendo una comunicación más democrática y equitativa.

La *IC*, por su parte, se centra específicamente en los procesos de comunicación intercultural y en el análisis de estructuras coexistentes de dominio que influyen en ellos. En los estudios de comunicación, la *IC* proporciona una perspectiva que examina cómo las diferencias culturales, las asimetrías y los prejuicios afectan la comunicación entre sujetos de diferentes culturas.

La relación entre estos enfoques se fortalece aún más cuando se aplican a los estudios de comunicación intercultural. La combinación de la Teoría Crítica y la *IC* proporciona herramientas teóricas y metodológicas para desafiar las desigualdades y los sesgos en la comunicación entre diferentes grupos culturales. Permite una comprensión más profunda de las dinámicas de poder/ desigualdades presentes en los mensajes mediáticos, las prácticas comunicativas, los discursos y los simbolismos socioculturales.

Entonces, la potencia de esta triada se enmarca en su preocupación compartida por la justicia social, la equidad en la comunicación, la visibilización de mecanismos de opresión. Juntos, ofrecen herramientas teóricas y metodológicas para comprender y mejorar la comunicación en contextos interculturales, desafiando las desigualdades y promoviendo una comunicación más democrática.

El postcolonialismo es otro fundamento teórico de la *IC*. Este enfoque analiza las dinámicas de poder y las consecuencias del colonialismo y el imperialismo en las relaciones interculturales. Reconoce las heridas, la persistencia de las desigualdades coloniales, promoviendo la descolonización sociocultural.

La relación entre el postcolonialismo y la *IC* es fundamental para comprender las dinámicas de poder, la desigualdad y la opresión en contextos interculturales. Ambos enfoques teóricos comparten una preocupación por desafiar las estructuras coloniales y promover la equidad, la justicia y la liberación de las culturas y grupos marginados.





El postcolonialismo se refiere al estudio de las consecuencias del colonialismo y la resistencia a la dominación colonial (Panotto, 2022). Este enfoque teórico examina las formas en que el colonialismo ha influido en las relaciones de poder, la identidad, la cultura y la política en las sociedades postcoloniales. El postcolonialismo critica las jerarquías culturales, las representaciones estereotipadas impuestas por el colonialismo y busca desafiar estas estructuras opresivas.

La relación entre el postcolonialismo y la IC radica en su objetivo común de desafiar y resistir las estructuras coloniales y sus consecuencias. Ambos enfoques teóricos se centran en la crítica de las jerarquías del monoculturalismo, las imbricaciones asimétricas de poder sobre el establecimiento perpetuado por el colonialismo (Cortés, 2019). Buscan dar voz y visibilidad a las culturas y grupos marginados, y promover una comprensión más profunda y respetuosa de la diversidad cultural (Asher, 2019).

Además, estas reconocen la importancia de la historia y los legados coloniales en la configuración de las relaciones interculturales contemporáneas. Se ocupan de las heridas y las injusticias históricas provocadas por el colonialismo, y buscan descolonizar los discursos y prácticas culturales para construir una sociedad más igualitaria y respetuosa. En esta misma línea Quijano (2000) destaca cómo las estructuras coloniales de poder siguen influyendo en la sociedad contemporánea y plantea la necesidad de una IC que desafíe y transforme estas estructuras de dominación desde posicionamientos poscoloniales.

La relación entre estos enfoques también se aprecia en su enfoque en la agencia y la resistencia. Pues destacan la importancia de la resistencia y la lucha contra las formas de opresión y discriminación. Reconocen la capacidad de los sujetos-grupos marginados para resistir/transformar las estructuras de poder buscando fortalecer la participación activa y la autodeterminación de estos actores. La relación entre el postcolonialismo y los estudios de la comunicación es de vital importancia para

comprender cómo las estructuras coloniales influyen en los procesos de comunicación y la construcción de significados en contextos postcoloniales. Como enfoque teórico, centra su análisis en las consecuencias del colonialismo desafiando las jerarquías culturales y las narrativas dominantes impuestas por el poder colonial.

En los estudios de la comunicación, el enfoque postcolonial proporciona una lente a través de la cual se puede examinar cómo las prácticas comunicativas y los medios de comunicación han sido utilizados para perpetuar la dominación/explotación en contextos coloniales y postcoloniales (Oliviera, Kaplún, Mariño, & Custódio, 2020). Este enfoque teórico cuestiona las representaciones estereotipadas, los discursos hegemónicos y las narrativas unilaterales que se han construido en torno a las culturas colonizadas.

El postcolonialismo invita a cuestionar y dismantelar las estructuras opresivas en los procesos de producción, distribución y recepción de los mensajes mediáticos. Se enfoca en la descolonización de los discursos/prácticas comunicativas, promoviendo la amplificación de las voces marginadas y subalternas (Pérez, 2021). De esta manera, el postcolonialismo busca empoderar a los sujetos colonizados y fomentar una representación más justa y equitativa de las diversas culturas y perspectivas.

Además, el enfoque postcolonial destaca la importancia de abordar la historia y los legados coloniales en la investigación y la práctica de la comunicación. Reconoce que los patrones de comunicación, las estructuras mediáticas y las dinámicas interculturales están arraigados en las experiencias coloniales y en las relaciones de poder asimétricas. Al considerar el impacto del colonialismo en la comunicación, se puede obtener una comprensión más profunda de las desigualdades y las injusticias presentes en los contextos postcoloniales.

La relación entre el postcolonialismo y los estudios de la comunicación se basa en la idea de que los medios de





comunicación y las prácticas comunicativas son arenas de lucha/resistencia. Se reconoce que la comunicación desempeña un papel fundamental en la construcción de identidades, la formación de opiniones y la reproducción de las estructuras de poder (Roncallo, Uribe, & Calderón, 2012). Por lo tanto, es esencial analizar críticamente cómo los medios y la comunicación pueden perpetuar o desafiar las relaciones coloniales y las formas de opresión.

La *IC* también se nutre del feminismo interseccional, que examina las intersecciones de género, raza, clase y otras categorías de opresión. Reconoce que la opresión y la discriminación son experimentadas de manera diferente por las personas en función de múltiples identidades.

El feminismo interseccional ha desempeñado un papel crucial en los estudios de la comunicación al abordar las formas en que las identidades de género, raza, clase, orientación sexual y otras categorías de opresión se entrelazan la experiencia de las personas en la sociedad y en los procesos comunicativos (Ramos, 2022). Este enfoque teórico ha permitido un análisis más completo de cómo se construyen/representan las identidades en los medios de comunicación, la forman en cómo se negocian y la resistencia en las estructuras de poder en el ámbito de la comunicación.

El feminismo interseccional reconoce que las experiencias opresivas no se pueden entender de forma aislada, sino que están interconectadas y se entrecruzan. Por lo tanto, en los estudios de la comunicación, se busca desafiar las narrativas de representaciones unilaterales que se basan en una única dimensión de opresión y, en su lugar, se centra en las formas en que se intersectan diversas formas de discriminación y privilegio.

En los medios de comunicación, el feminismo interseccional analiza cómo se construyen y se representan las identidades de género, cómo se reproducen y resisten las desigualdades en la representación mediática (Tortajada & Vera, 2021). Este rumbo va más allá de la crítica feminista tradicional, que se centraba principalmente en la

opresión de las mujeres por parte de los hombres reconociendo que las experiencias de las mujeres difieren según su raza, clase, orientación sexual y otros aspectos de su identidad (Santofimio, 2023). Esta orientación también se ocupa de los conceptos de voz y visibilidad en los estudios de la comunicación. Reconoce que no todas las mujeres tienen las mismas oportunidades para hacer oír sus voces, para ser representadas de manera justa en los medios. Por lo tanto, se enfoca en amplificar las voces de las mujeres marginalizadas al desafiar los estereotipos, las representaciones limitadas y perjudiciales en los medios de comunicación.

Además, el feminismo interseccional en los estudios de la comunicación también se preocupa por las prácticas y las políticas comunicativas. Examina cómo se negocian y se resisten las estructuras de poder en el ámbito de la comunicación, y busca promover una comunicación más equitativa/participativa que tenga en cuenta las diversas identidades y experiencias de los sujetos (Millán, 2021). En resumen, el feminismo interseccional ha enriquecido los estudios de la comunicación al proporcionar un enfoque teórico y crítico que reconoce las intersecciones entre la opresión y el privilegio.

Por tanto, La *IC* en clave de poscolonialismo y feminismo interseccional implica un proceso continuo de reflexión, aprendizaje y acción. Además, implica la transformación de las instituciones y estructuras sociales para garantizar la inclusión y la equidad en todos los ámbitos de la sociedad.

Descolonización del conocimiento y la valoración de las epistemologías subalternas

La descolonización del conocimiento y la valoración de las epistemologías subalternas son dos conceptos intrínsecamente relacionados que han ganado reconocimiento y relevancia en diversos campos académicos y en el ámbito de la crítica social. Estos enfoques teóricos prácticos cuestionan el dominio del conocimiento occidental/eurocéntrico, en las que buscan





promover una visión más rupturista, diversa y justa de las formas de conocimiento y comprensión del mundo.

La descolonización del conocimiento se basa en la idea de que el conocimiento y la forma en que se *produce-transmite-valida* están inherentemente ligados a las estructuras coloniales y a las relaciones de poder (Braidotti, 2020). Históricamente, el conocimiento occidental ha sido impuesto y valorado como el único válido, desplazando y subestimando las epistemologías y cosmovisiones de los pueblos indígenas, colonizados y subalternos.

Este enfoque crítico busca desafiar/desmantelar estas jerarquías de conocimiento, reconociendo la diversidad de formas de conocimiento que existen en diferentes culturas y tradiciones. Se busca trascender las limitaciones del conocimiento eurocéntrico abriendo espacios para la contribución de las epistemologías subalternas. En donde, se refieren a las formas de conocimiento y comprensión del mundo que han sido marginadas, silenciadas o ignoradas debido a las estructuras de poder coloniales/dominantes (Treacy, 2019). Estas epistemologías surgen de las experiencias y saberes de los grupos subalternos, como las comunidades indígenas, los pueblos colonizados, las minorías étnicas y otras comunidades marginadas.

La valoración de las epistemologías subalternas implica reconocer la riqueza y la validez de estos conocimientos y comprensiones, y otorgarles un lugar legítimo en el ámbito académico y en la producción de conocimiento. Esto implica escuchar y aprender de las voces y perspectivas subalternas, y desafiar la idea de que el conocimiento válido y autorizado solo proviene de fuentes occidentales. Así, la descolonización del conocimiento y la valoración de las epistemologías subalternas tienen implicaciones importantes en diversos campos, incluyendo las ciencias sociales, las humanidades, la educación y la investigación. Estos enfoques desafían los sesgos y las limitaciones impuestas por las estructuras coloniales.

Al descolonizar el conocimiento y valorar las epistemologías subalternas, se promueve una visión más equitativa y justa del mundo, se amplían las posibilidades de comprensión y se construye un conocimiento más contextualizado y situado. Esto implica reconocer y abordar las desigualdades epistémicas y las violencias intelectuales que han sido perpetuadas a lo largo de la historia.

En la comunicación intercultural, las estructuras de poder y dominación se manifiestan de varias formas. Una de ellas es a través de la representación estereotipada y exotizante de ciertas culturas (Alsina, 1997). Los medios de comunicación y otros canales de difusión suelen presentar una imagen simplificada y distorsionada de determinados grupos culturales, perpetuando estereotipos y prejuicios. Estas representaciones reduccionistas pueden contribuir a la marginalización y la discriminación de ciertos grupos, al tiempo que refuerzan la visión culturalista dominante como superior (Valle, 2004).

Además, dichas desigualdades se evidencian en la falta de voz y agencia de los grupos subalternos en los procesos de comunicación. En muchos casos, las voces de los sujetos marginados son silenciadas o ignoradas, mientras que las voces de la cultura dominante son consideradas como las más legítimas y autorizadas (García, 2020). Esto crea una dinámica de desequilibrio en la comunicación, donde los grupos subalternos enfrentan barreras para hacerse escuchar y participar en la construcción de los discursos interculturales.

Otra forma en que se manifiestan es a través de la imposición de normas y valores culturales dominantes sobre las culturas minoritarias (Jiménez, 2004). En muchos casos, se espera que los grupos subalternos se adapten y se conformen a las normas y prácticas de la cultura dominante, lo que puede generar procesos de asimilación y pérdida de identidad cultural. Esta imposición puede llevar a la marginación y la negación de las culturas minoritarias, perpetuando así las desigualdades existentes. Por tanto, están estrechamente vinculadas con las dinámicas sociales y políticas más amplias. Entre ellos





los sistemas de opresión, como el racismo, el sexismo y la discriminación de clase, influyen en la forma en que se construyen y se mantienen estas estructuras en los procesos comunicativos.

Voces subalternas y resistencia comunicativa: Importancia de amplificar las voces subalternas en los procesos comunicativos

Las voces subalternas y la resistencia comunicativa son conceptos fundamentales en el campo de los estudios de comunicación y en la lucha por la transformación política. Estos conceptos se centran en las voces y perspectivas de los grupos marginados, oprimidos y subalternos, y en cómo utilizan la comunicación como una herramienta de resistencia y empoderamiento frente a las estructuras de poder dominantes. Estos grupos incluyen a sujetos históricamente excluidos, comunidades indígenas, minorías étnicas, mujeres, personas LGBTQ+, personas en situación de discapacidades y otros colectivos que enfrentan desigualdades estructurales. Las voces subalternas desafían la dominación y buscan una representación más auténtica y justa de sus realidades.

La resistencia comunicativa se basa en la idea de que la comunicación puede ser una forma de resistencia política y social (Méndez, Reyes, & Becerril, 2009). Implica el uso de estrategias y prácticas comunicativas para desafiar las normas, los discursos y las estructuras de poder dominantes, y para promover una transformación social y política. La resistencia comunicativa busca romper con el silenciamiento, opresión, desigualdades fomentando la participación y la emancipación de los grupos subalternos.

La resistencia comunicativa puede manifestarse de diversas formas, como la creación de medios de comunicación alternativos y comunitarios que dan voz a los grupos subalternos, la utilización de las redes sociales y otras plataformas digitales para visibilizar las luchas y demandas de estos grupos, y la promoción de narrativas y discursos contrahegemónicos que desafían los estereotipos y prejuicios dominantes. Al dar voz a los grupos marginados y subalternos, se amplía el espectro de

voces/perspectivas en la esfera pública, y se desafía la visión unidimensional y homogénea del mundo. Además, permite a los grupos subalternos reclamar su agencia y participación en los procesos de toma de decisiones y de construcción de conocimiento al realizar procesos de tensión/transformación, generando cambios sociales y políticos.

Sin embargo, es importante reconocer que la resistencia comunicativa enfrenta desafíos y obstáculos significativos. Los grupos subalternos a menudo se enfrentan a la censura, la represión y la violencia por parte de las estructuras de poder dominantes (Quiñones, Menéndez, & Herrera, 2016). Además, la falta de recursos y acceso a los medios de comunicación puede limitar su capacidad para difundir sus mensajes y perspectivas.

Las estrategias de resistencia comunicativa y empoderamiento de comunidades subyugadas son fundamentales en la lucha contra la desigualdad. Al tener el control de los medios de comunicación, pueden romper con la narrativa dominante desafiando los estereotipos y prejuicios (Amo, Letamendia, & Diaux, 2014). Estas plataformas brindan una oportunidad para llegar a un público más amplio, generar conciencia sobre las injusticias promoviendo la solidaridad, las rupturas de lo ya establecido y la acción colectiva.

La educación y la concienciación también desempeñan un papel vital en las estrategias de resistencia comunicativa. A través de talleres socioculturales, capacitaciones de circulación de la palabra y espacios de diálogo co-construidos, las comunidades pueden adquirir habilidades de comunicación fragmental, desarrollar una mayor conciencia crítica sobre los discursos dominantes y fortalecer su capacidad de expresarse y negociar sus intereses. Es importante destacar que estas estrategias de resistencia comunicativa van más allá de la mera visibilización. También se trata de transformar las estructuras/relaciones de poder subyacentes que perpetúan la marginalización y la opresión. Esto implica desafiar las normas culturales dominantes, cuestionar los





discursos hegemónicos y trabajar hacia una comunicación más inclusiva y equitativa.

La ética de la escucha y la valoración de la diversidad de perspectivas

La ética de la escucha y la valoración de la diversidad son principios fundamentales en el campo de las perspectivas comunicacionales (Rubinstein, Moore, Llompart, & Hawkins, 2020). Estos conceptos se centran en la importancia de adoptar una postura ética en la comunicación, donde se reconozca y se valore la diversidad de voces, experiencias y perspectivas en los procesos comunicativos.

La ética de la escucha implica desarrollar la habilidad y disposición de escuchar activamente a los demás, especialmente a aquellos que han sido históricamente excluidos en la sociedad. La escucha ética implica superar los prejuicios estereotipados al estar dispuesto a aprender y comprender las realidades de los demás. La valoración de la diversidad es otro aspecto crucial de las perspectivas comunicacionales éticas. Reconoce que existen múltiples formas de ser, de vivir y de comprender el mundo, que todas ellas son legítimas y merecen respeto. La valoración de la diversidad implica desafiar los discursos, narrativas y prácticas que perpetúan la exclusión, promoviendo la equidad en los procesos comunicativos.

Desde una perspectiva comunicacional, la ética de la escucha y la valoración de la diversidad tienen implicancias importantes. En primer lugar, implica la necesidad de crear espacios de diálogo donde todas las voces sean escuchadas. Esto implica dar voz a aquellos que han sido silenciados o ignorados en los discursos comunicativos, y reconocer la importancia de su perspectiva en la construcción de significados. Además, se requiere la superación de los sesgos y las asimetrías de poder que existen en los procesos comunicativos. Esto implica reconocer que algunas voces han sido históricamente privilegiadas y otras han sido marginalizadas (Ávalos, 2022). Ello, implica dar visibilidad a las voces subalternas.

Por tanto, la ética de la escucha y la valoración de la diversidad son principios fundamentales en las perspectivas comunicacionales. Estos principios nos instan a adoptar una postura ético-política en la comunicación, donde se reconozca y se valore la diversidad de voces, experiencias y perspectivas. Al hacerlo, podemos contribuir a una comunicación más inclusiva, equitativa y transformadora.

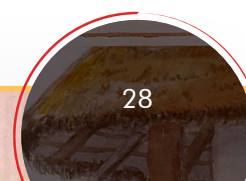
Conclusiones

La *IC* desde los estudios de la comunicación plantea un enfoque transformador que cuestiona las estructuras de poder y dominación presentes en la comunicación intercultural. A través de la descolonización del conocimiento y la valoración de las voces subalternas, se busca promover la igualdad, la justicia y el respeto por la diversidad cultural. Sin embargo, este enfoque también enfrenta desafíos, como la necesidad de superar los sesgos y prejuicios en la comunicación, y de establecer prácticas comunicativas inclusivas y equitativas.

Las conclusiones derivadas de la *IC* en los estudios de la comunicación ofrecen una perspectiva enriquecedora y transformadora sobre la interacción humana y las prácticas comunicativas. Estas resaltan la importancia de abordar las dinámicas de poder, la desigualdad y la dominación en la comunicación intercultural, así como la necesidad de promover la justicia social y la equidad.

En primer lugar, se concluye que la *IC* proporciona un marco metodológico para analizar las estructuras de dominación presentes en los procesos comunicativos. Reconoce que la comunicación no es neutral, sino que está impregnada de relaciones de poder desiguales que afectan la distribución de recursos, la representación y la participación de las diferentes culturas y grupos sociales. Al centrarse en la crítica de estas estructuras, se busca promover una comunicación con mayor tensión y transformación.

Además, se ha observado que la *IC* enfatiza la importancia de la descolonización de los discursos y prácticas comunicativas. Reconoce que la comunicación





ha sido históricamente dominada por narrativas y perspectivas occidentales, lo que ha llevado a la marginalización/subalternización de otras culturas, formas de conocimiento y agenciamientos. Por lo tanto, se busca desafiar y subvertir estas estructuras coloniales, promoviendo la valoración y legitimación de las epistemologías subalternas. También enfatiza la necesidad de reconocer y valorar la diversidad cultural en los procesos comunicativos. Esto implica superar los estereotipos y prejuicios culturales, promoviendo la inclusión/participación activa de todos sujetos.

Además, la IC se vincula estrechamente con la justicia y la transformación sociales. No se trata solo de analizar las dinámicas de poder en la comunicación, sino también de promover cambios concretos que permitan una distribución más equitativa, la creación de espacios de diálogo y la participación diferencial. Sin embargo, se han identificado desafíos en la implementación de la IC en los estudios de la comunicación. Entre ellos se encuentra la resistencia al cambio por parte de las estructuras dominantes, la falta de representación y acceso equitativo a los medios de comunicación.

Bibliografía

- Asher, K. (2019). Reivindicar la cercanía entre los feminismos poscoloniales y decoloniales con base en Spivak y Rivera Cusicanqui. *Tabula Rasa*, 13-25.
- Cruz, M., Pozo, M., Aushay, H., & Arias, A. (2019). Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) como forma investigativa interdisciplinaria con un enfoque intercultural para el proceso de formación estudiantil. *E-Ciencias de la Información*, 3-15.
- Quiñones, A., Menéndez, A., & Herrera, H. (2016). Resistencias 2.0: Nuevas prácticas comunicativas e informacionales para confrontar el extractivismo minero en Colombia. *Anagramas*, 51-69.
- Alsina, M. (1997). Elementos para una comunicación intercultural. *Afers Internacionales*, 11-21.
- Amo, I., Letamendia, A., & Diaux, J. (2014). Nuevas resistencias comunicativas: la rebelión de los ACARP. *Revista Latina de Comunicación Social*, 307-329.
- Andrade, V. (2020). La Teoría Crítica y el pensamiento decolonial: hacia un proyecto emancipatorio post-occidental. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 131-154.
- Ávalos, M. (2022). Comunicación contrahegemónica: medios comunitarios y movimientos sociales hacia un modelo de comunicación desde la subalternidad. En D. Matrone, R. Rosero, M. Ruiz, & N. Valbuena, *Política, democracia y participación ciudadana Aproximaciones teóricas desde la comunicación* (págs. 67-86). Quito: Universitaria Abya-Yala.
- Braidotti, R. (2020). *El conocimiento Posthumanista*. Barcelona: Gedisa S.A.
- Briones, W., Barragán, W., Huilcapi, M., & Morante, J. (2020). Comunicación intercultural para el desarrollo de relaciones interpersonales en las comunidades montubias del cantón Quevedo y zonas de influencia. *JOURNAL OF SCIENCE AND RESEARCH*, 24 - 40.
- Cortés, I. (2019). EL HUMANISMO POSCOLONIAL COMO CRÍTICA DEL ETNONACIONALISMO. *Universitas*, 125-139.
- Estermann, J. (2014). Textos mas representativos sobre la interculturalidad critica en Latinoamérica. *Polis Revista Latinoamericana*, 1-18.
- Fornet-Betancourt, R. (2001). *Transformación intercultural de la filosofía: ejercicios teóricos y prácticos de filosofía intercultural desde latinoamérica en el contexto de la globalización*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- García, J. (2020). Poder cultural y social: dimensión viral de la globalización. *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work journal*, 37-56.
- García, L., & Alsina, M. (2021). Construcción e interpretación de la comunicación intercultural en los informativos televisivos. *Espejo de Monografías*, 203-215.
- Higuera, É. F., & Castillo, N. (2015). LA INTERCULTURALIDAD COMO DESAFÍO PARA LA EDUCACIÓN ECUATORIANA. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 147-162.
- Ipar, E. (2019). *Crítica y emancipación: Dilemas actuales de las teorías de la sociedad en América Latina y Europa*. La Plata: Universidad Nacional de Villa María; Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Pluriverso.
- Jiménez, J. (20004). Cultura y poder. *Cuadernos de Pensamiento Político*, 167-186.
- Lazzaro, M., & Pujol, L. (2020). Comunicación intercultural en institucionales públicas de la salud: validación de Escala de





- Conflicto Comunicacional en Organizaciones Interculturales (ECCOI). *Lengua y migración*, 123-148.
- Méndez, J., Reyes, F., & Becerril, T. (2009). LA CULTURA POLÍTICA COMO DISPOSITIVO DE PODER. *Quivera*, 156-166.
- Millán, M. (2021). Interseccionalidad, descolonización y la transcrítica antisistémica: sujeto político de los feminismos y “las mujeres que luchan”. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 207-232.
- Oliviera, F., Kaplún, G., Mariño, M., & Custódio, L. (2020). *TRADICIONES DE INVESTIGACIÓN EN DIÁLOGO ESTUDIOS SOBRE COMUNICACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EUROPA*. Portugal: : Media XXI - Publicación, investigación y consultoría.
- Ortiz, L. (2020). Estrategias de comunicación intercultural dirigidas a la adecuación cultural de los servicios, brindados a becarios del programa Beca 18 en Lima. *ARGUMENTOS*, 159-164.
- Panotto, N. (2022). DECOLONIZAR LA SECULARIZACIÓN COMO NUDO EPISTÉMICO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE SABERES-OTROS: HACIA UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL (CRÍTICA) DE LO RELIGIOSO. *Aula*, 217-230.
- Pareja de Vicente, D., Leiva, J., & Matas, A. (2020). Percepciones sobre diversidad cultural y comunicación intercultural de futuros maestros. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 75-87.
- Pérez, A. (2021). Las voces del silencio: feminismos poscoloniales. *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 127-145.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Perspectivas latinoamericanas* , 193-238.
- Quijano, A., & Mignolo, W. (1993). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales : perspectivas latinoamericanas*. Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Quynh, T.-T., Admiraal, W., & Saab, N. (2020). Effects of critical incident tasks on students' awareness of intercultural communication. *Culture and Education*, 674-704.
- Ramos, A. (2022). Interculturalidad y feminismos en la Universidad Veracruzana Intercultural para contrarrestar discriminaciones y violencias de género. *Praxis educativa*, 1-18.
- Roncillo, S., Uribe, E., & Calderón, I. (2012). La investigación en comunicación: Los límites y limitantes del conocimiento. *Coherencia*, 161-187.
- Rubinstein, C., Moore, E., Llompert, J., & Hawkins, M. (2020). SEMIOSIS Y COSMOPOLITISMO CRÍTICO: UN ANÁLISIS TRANSMODAL DE UN DILEMA ÉTICO EN COMUNICACIÓN TRANSNACIONAL ENTRE JÓVENES. *Profesorado*, 305-325.
- Santofimio, G. (2023). Contrarrelatos de la pureza indígena: el IndianiRAP como una oportunidad de sentir, tensionar e intervenir desde las emociones. *Signo y Pensamiento*, 42, 1-13.
- Serna, H. e. (2016). *Comunicación intercultural en el mundo globalizado y la formación multicultural y multilingüe de los profesionales en lenguas modernas*. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10882/9544>.
- Spivak, G. C. (2003). “¿Puede hablar el subalterno?”, trad. de Antonio Diaz revisada por S. Giraldo y Ma. Teresa Salcedo. *Revista Colombiana de Antropología*, 297-364.
- Tortajada, I., & Vera, T. (2021). Feminismo, misoginia y redes sociales. *Investigaciones Feministas*, 1-4.
- Treacy, M. (2019). Desarrollo desigual del capitalismo: colonialismo, imperialismo y dependencia en América Latina. *Revista Sociedad*, 14-29.
- Valle, C. d. (2004). Genealogía crítica de la comunicación intercultural: mediocentrismo e invisibilización de lo étnico en los estudios interculturales. *Sphera Pública*, 171-196.
- Viaña, J., Claros, L., Estermann, J., Fonet, R., Garcés, F., Quintanilla, V., & Ticona, E. (2009). *Interculturalidad crítica y descolonización Fundamentos para el debate*. La Paz - Bolivia: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello (III-CAB).
- Vivanco, G. (2015). Educación y tecnologías de la información y la comunicación ¿es posible valorar la diversidad en el marco de la tendencia homogeneizadora? *Revista Brasileira de Educação*, 297-315.
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, Sociedad: Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar/ Abya Yala.

